

M/B

# Beatriz y su amiga Gregoretta

Begoña Kapape

**B**eatriz entró en el universo de la interpretación narrando historias. Lo hizo de una forma casual, pero lo cierto es que, como ella cuenta, de niña ya era toda una teatrera: “Todo lo dramatizaba. Para mí, no comer no era simplemente no comer; yo lo convertía en una tragedia”. Desde siempre sus problemas le han servido de inspiración y ha utilizado su carácter hablador y soñador para crear mil historias y con ellas entretener a la gente. Ese es su mundo y disfruta en él. Cuando tenía treinta años compaginaba esa faceta de contadora de cuentos con el trabajo de telefonista y, al contrario de mucha gente, vivía con miedo el hecho de que le hicieran un

contrato fijo, lo que la obligaría a quedarse entre aquellas cuatro paredes toda la vida. Hizo un cursillo con el grupo Oihulari Clown y al poco recibió una llamada para actuar... y así comenzó su historia como payasa, como clown. Cuando vio que podía vivir contando cuentos, supo que su sueño se había hecho realidad. Cada día lucha para cuidarlo y conservarlo. Beatriz ha construido un personaje: Gregoretta. Detrás de él y de su roja nariz hace y dice lo que realmente siente. Disfruta jugando con la inocencia que se le supone para traspasar las barreras de lo correcto. “No es terapia –explica– pero me permite ser transgresora y me hace sentir más libre”. Le gusta contar sus cuentos

siempre desde una perspectiva de género.

Ha relatado muchas historias en muchos lugares diferentes y para todo tipo de personas y edades. Cuando lo hace para adultos, sabe que éstos esperan que su primera frase sea la de “¿cómo están vds?” y cuando ven que no lo hace nota sus expresiones escépticas y cómo se miran unos a otros. Sin embargo, a los cinco minutos empieza a escuchar las primeras risas y poco después las carcajadas. Beatriz sabe que cada lugar, cada grupo de personas es diferente y le gusta el desafío de primero sorprender y después provocar la sonrisa. De esa forma, sus historias se van puliendo y transformando por los caminos recorridos. Y así quiere seguir, con sus cuentos, con sus payasadas, con Gregoretta... ●

